

Primera edición

Literatura y música



Revista literaria
Análisis y cuentos



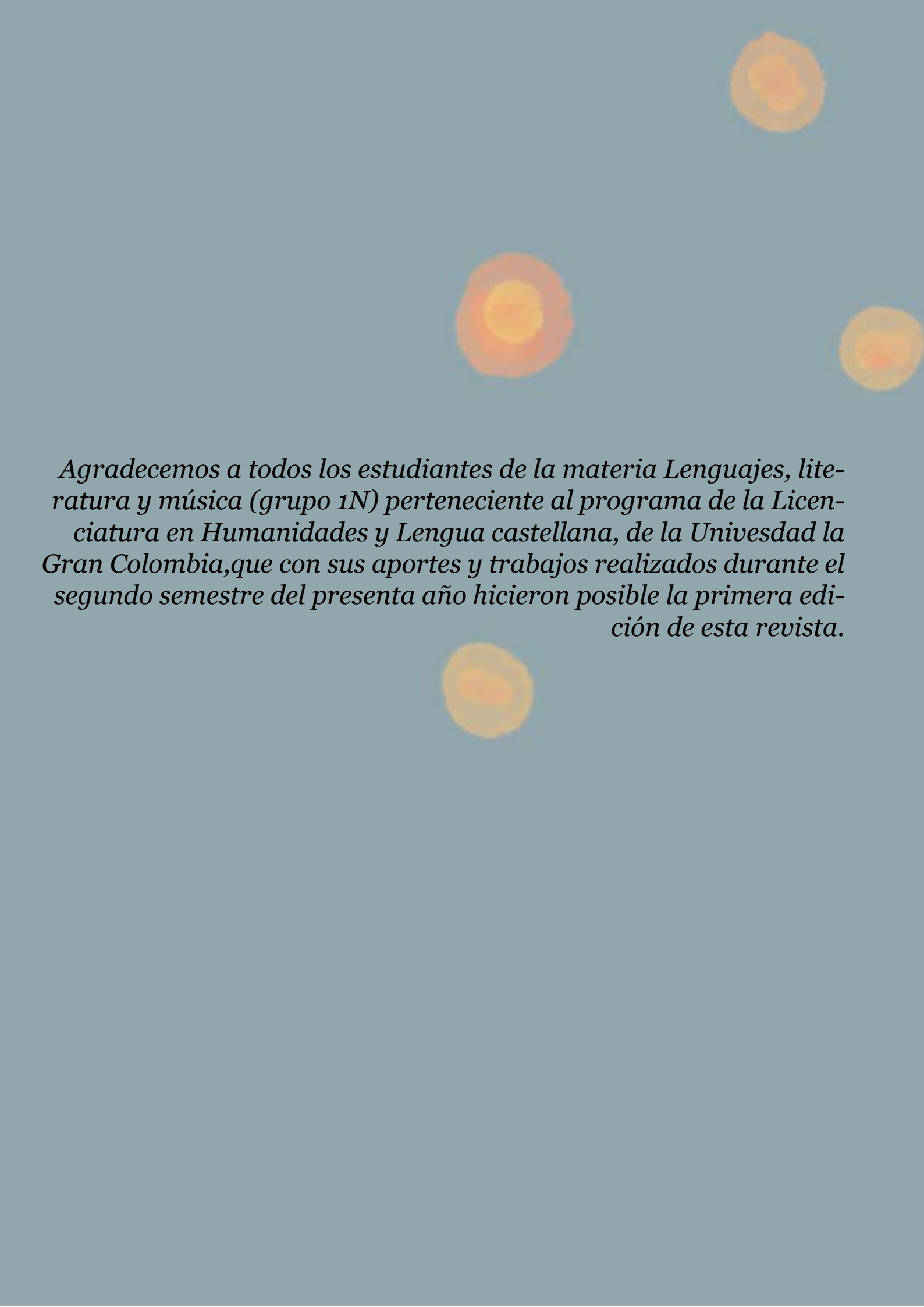
Diseño y diagramación: Dayana Pacheco Castañeda
Portada e ilustraciones: Dayana Pacheco Castañeda
Tema: Nocturno
Reto ortográfico UGC: Gianna Almonacid Martínez
Docente: Juliana Santamaría Vargas
Corrección de estilo: Tatiana Parra Castañeda
Fecha de publicación: Noviembre de 2019
Segunda edición: Abril 2020



Literatura y música

Primera edición

Noviembre de 2019



Agradecemos a todos los estudiantes de la materia Lenguajes, literatura y música (grupo 1N) perteneciente al programa de la Licenciatura en Humanidades y Lengua castellana, de la Univesdad la Gran Colombia, que con sus aportes y trabajos realizados durante el segundo semestre del presenta año hicieron posible la primera edición de esta revista.

Contenido

Nota de la profesora: 6

Musiteratura Vol. 1 7

¿Cuál es la relación entre lenguaje y música que se puede observar en la literatura? 8

La poesía es un arma cargada de futuro: La resemantización de lo social de la poesía en el verbo de la vida. 13

Transformación social desde la poesía y la música: el poema de Gabriel Celaya 17

Musiteratura Vol. 2 20

A Orillas de Río de la plata...22

El Ritmo de Ipane 25

El ritmo de la libertad 26

Un sueño se convierte en son 28

Luz 30

El nacimiento de un Flamenco 33

Rita camina sobre la arena 36

¡Bienvenido seas! 39

Corrido Tejada 43

El gallo del Norte 45

Reto ortográfico UGC 47

Nota de la profesora:



En el marco de los estudios de la Literatura Comparada se han hallado relaciones entre diferentes disciplinas, creando con ello puntos de vista evidentemente diversos. En este diálogo interdisciplinario surge la relación literatura - artes, literatura - ciencia y por su puesto, literatura - música, por mencionar algunas.

Situarnos entonces en medio de estas formas de lenguaje nos posiciona frente a dos posturas: La literatura y su contenido que intenta comprender la manifestación artística desde una perspectiva teórica y otra, enfocada en la particularidad musical que contiene lo literario.

En este sentido, el espacio académico *Lenguajes, literatura y música* brindó a los estudiantes la posibilidad de encontrar otras relaciones, de viajar por los lugares y sus culturas a través de la música y sus narraciones y de analizar de manera crítico - musical diferentes autores.

Finalmente, como bien lo enmarca el Syllabus, esta clase giró en torno a tres formas de análisis y reflexión: música y literatura, literatura en música y música en literatura, que hoy han dado como resultado el producto que está en sus manos.

páginas en las cuales, además de apreciar creativas formas de escritura, permitirán experimentar a usted, amigo lector, la sensibilidad que emana de la presencia del arte en la existencia humana.

Juliana Santamaría Vargas

Docente

Facultad de Ciencias de la Educación

Universidad La Gran Colombia



Musiteratura Vol. 1

Textos de análisis

¿Cuál es la relación entre lenguaje y música que se puede observar en la literatura?



A lo largo de la historia, la relación entre lenguaje y música ha sido construida de diversas formas y desde múltiples interpretaciones particulares. Ello puede verse en los siguientes casos:

1. El músico o agrupación musical que partiendo de un todo ya hecho (una novela, un poema o un cuento ya escrito) decide usarlo como inspiración para crear algo que, si bien está inspirado en el texto literario, guarda una gran diferencia con este ya que lo que busca es hacer música basada en alguna producción de carácter poético o narrativo ya existente.

Este caso puede dividirse en dos: por un lado, el que decide musicalizar al pie de la letra un poema. Por ejemplo, los poemas de Jorge Luis Borges interpretados por la voz del músico argentino Pedro Aznar en el álbum *Caja de música* del año 2000. Otro ejemplo son las canciones tituladas *La canción del pirata I y II* del álbum “Tierras de leyenda” de la agrupación española Tierra Santa inspiradas en el poema *Canción del pirata* de José de Espronceda.

Por otro lado, está un caso similar al anterior, con la diferencia de que el músico o artista musical decide usar el texto literario, convertirlo en música pero, sin necesidad de seguirlo al pie de la letra. En otras palabras, crear música a partir de un poema, cuento, etcétera, pero sin limitarse a recitarlo sino que opta por producir algo totalmente diferente pero inspirado en la literatura. Para visualizar esto, pueden citarse algunos ejemplos como el álbum *Once romances desde al-Ándalus* de la agrupación andaluza Saurom lanzado en el año 2008, la tetralogía de ópera rock *Edgar Allan Poe. Legado de una tragedia* en sus tres primeros discos lanzados entre el año 2008 y 2016, el trabajo de Mago de Oz *La leyenda de la Mancha* del año 1998. Se puede encontrar relaciones como la coincidencia entre el músico y el escritor en Robert Schumann (compositor musical) quien en algunas de sus obras, toma como base e influencia la poesía de Joseph Von Eichendorff.

2. Aparece el caso en que el escritor de una novela, por ejemplo, decide añadir influencias musicales en su obra que ayuden a ambientar y dar sentido al texto literario en sus múltiples dimensiones (poética, social, cultural e ideológica). Ejemplos pueden encontrarse en *Rayuela* de Julio Cortázar, *Los subterráneos* de Jack Kerouac en donde el Jazz tiene papel fundamental; por otro lado, puede verse la influencia de la música en *Opio en la nube* de Rafael Chaparro Madieto donde el Rock toma protagonismo del ambiente que se vive en la novela.

Efectos y consecuencias del problema central:

La música y la literatura nacen para transformarse en un medio de difusión de los problemas que lo aquejan y como una forma de denuncia frente a los sistemas de gobierno. Así mismo, la literatura es una herramienta que permite extraer los comportamientos de la sociedad; costumbres, hechos, hitos históricos, movimientos sociales que están dentro de los discursos proclamados en la música de una época particular.

En el devenir histórico se producen movimientos contraculturales que se materializan en ideales o perspectivas y en ese sentido, se unen diferentes expresiones del lenguaje como la música y la literatura. Por ejemplo, en la década de los sesenta emerge en los Estados Unidos una contracultura perteneciente a la tradición Underground que según Racionero “se caracterizó por acoger la música rock, las drogas psicodélicas, la filosofía oriental y hermética, en oposición a la sociedad de consumo o a el «American way of life»”(1977, p.12).

En el ámbito de la música se convierten en iconos artistas como Hendrix, Los Rolling Stones, Joplin y Bob Dylan, periodo convulso además porque en 1960 se propician manifestaciones de estudiantes negros en contra de la segregación; en 1962 se organizan movimientos de izquierda como el SDS (Estudiantes para una Sociedad Democrática) en el que convergen diversos grupos raciales; en 1964 en Berkeley se origina una protesta para conseguir la libertad de expresión (Free Speech Movement); en 1967 se da el auge del movimiento hippie al que asisten George Harrison, Ginsberg y Kerouac, personajes representativos de la Generación Beat en la literatura norteamericana, quienes también se presentan en escenarios que vislumbraban un trasfondo de ideales de “renuncia a la sociedad de consumo, de protestas contra el autoritarismo y la burocratización, de vida comunitaria descentralizada y cooperativa, de liberación erótica, y de economía igualitaria” (Racionero, 1997, p. 15). De ahí que se deduzca que en determinadas condiciones se genera una conexión en función de una forma particular de experiencia y del pensamiento, de un criterio hacia la vida y en oposición con un sistema que impera. Además, se gesta la creación de valores antagónicos que se expresan en obras literarias y géneros musicales.

Causas y origen de los problemas: Pensar el punto convergente entre la literatura y la música.

1. Contexto de producción a nivel literario, musical y sus relaciones
2. La música y la literatura nacen de un contexto social y cultural mediado

por unas condiciones históricas en particular.

3. La opresión y el racismo afroamericano de los años 40 y finales de los 50 lo cual produce una necesidad de buscar nuevas formas de expresión en música y literatura del inconformismo, no sólo frente al racismo sino a una sociedad capitalista basada en criterios de normalización y totalización de los sujetos.

4. La música y la literatura nacen para contar historias de hechos reales o ficticios y actos heroicos, para conmemorar el pasado y forjar un legado.

Problema central: Lenguaje

Selección de autor y obra: Jack Kerouac, Los subterráneos

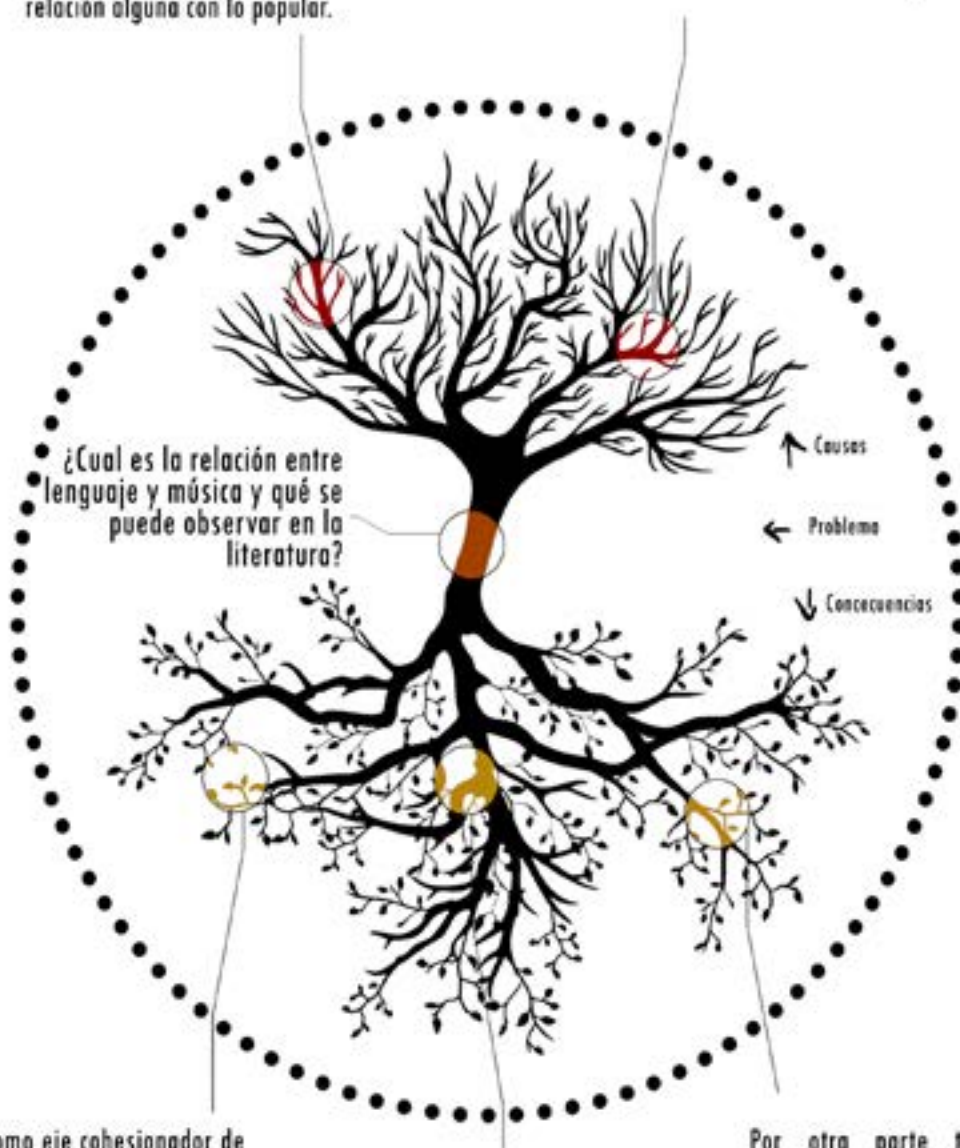
Bibliografía

Racionero, L. (1977). Filosofías del underground (Vol. 1). Barcelona: Anagrama.

Escrito por: Daniel Eduardo Plazas García; Deiby Alejandro Quintana Laitón; Alejandro López Sánchez; Angie Natalia Hermida Herrera

La música -al contrario de la literatura- es de un acceso mucho más inmediato, por tanto, se tiende a creer que es más "banal" o popular, por ende, se piensa que un arte "sublime" -la literatura- no tiene relación alguna con lo popular.

Hay desconexión entre las distintas áreas, ya que no es usual escuchar que se hable de ellas de manera conjunta



La cultura como eje cohesionador de la sociedad tiene distintas formas de expresarse, de ahí que la sociedad cumpla un rol preponderante; la pintura, música, literatura, danza, etc, son expresiones nacidas bajo este contexto, por ello no es prescindible la relación interdisciplinar de ellas, al vivir bajo el cobijo de la expresión hay conexiones contextuales. Por ejemplo "El otoño del patriarca" de García Márquez (1975) el cual denuncia la dictadura en latinoamérica, y no por ello sus formas y contenido son menos literarios, acentuando su valor social.

La poesía reafirman el sentido de unión o desunión entre el género humano, la música y literatura responden -por separado y conjuntamente- a las necesidades personales, grupales o sociales, un ejemplo de ello lo encontramos en la canción "Te busco" de Celia Cruz, en donde la letra comprende las formas de un poema, añadiendo figuras retóricas como la prosopopeya.

Otro artista de ésta índole es la musicalización de los poemas de Agustín Goytisolo por parte de Paco Ibáñez.

Por otra parte también hay canciones que inspiran a la literatura como literatura nacida bajo influencia de la música, un ejemplo de ellos está bajo el eje fundamental de la cultura: en "Changó, el gran putas" del escritor Manuel Zapata Olivella, una historia de africanos que van a las costas de Cartagena para trabajar como esclavos, su cultura, instrumentos, lenguaje, vienen ya con ellos y al momento de sintetizarse con la cultura de la colonia la música da la libertad de aquella esclavitud, y -de nuevo- no por ello es menos literario.

Gabriel Celaya – La poesía es un arma cargada de futuro

Cuando ya nada se espera personalmente exaltante,
más se palpita y se sigue más acá de la conciencia,
fieramente existiendo, ciegamente afirmado,
como un pulso que golpea las tinieblas,
cuando se miran de frente
los vertiginosos ojos claros de la muerte,
se dicen las verdades:
las bárbaras, terribles, amorosas crueldades.
Se dicen los poemas
que ensanchan los pulmones de cuantos, asfixiados,
piden ser, piden ritmo,
piden ley para aquello que sienten excesivo.
Con la velocidad del instinto,
con el rayo del prodigio,
como mágica evidencia, lo real se nos convierte
en lo idéntico a sí mismo.
Poesía para el pobre, poesía necesaria
como el pan de cada día,
como el aire que exigimos trece veces por minuto,
para ser y en tanto somos dar un sí que glorifica.
Porque vivimos a golpes, porque apenas si nos dejan
decir que somos quien somos,
nuestros cantares no pueden ser sin pecado un adorno.
Estamos tocando el fondo.
Maldigo la poesía concebida como un lujo
cultural por los neutrales
que, lavándose las manos, se desentienden y evaden.
Maldigo la poesía de quien no toma partido hasta mancharse.

Hago más las faltas. Siento en mí a cuantos sufren
y canto respirando.
Canto, y canto, y cantando más allá de mis penas
personales, me ensancho.
Quisiera daros vida, provocar nuevos actos,
y calculo por eso con técnica qué puedo.
Me siento un ingeniero del verso y un obrero
que trabaja con otros a España en sus aceros.
Tal es mi poesía: poesía-herramienta
a la vez que latido de lo unánime y ciego.
Tal es, arma cargada de futuro expansivo
con que te apunto al pecho.
No es una poesía gota a gota pensada.
No es un bello producto. No es un fruto perfecto.
Es algo como el aire que todos respiramos
y es el canto que espacia cuanto dentro llevamos.
Son palabras que todos repetimos sintiendo
como nuestras, y vuelan. Son más que lo mentado.
Son lo más necesario: lo que no tiene nombre.
Son gritos en el cielo, y en la tierra son actos.

La poesía es un arma cargada de futuro: La resemantización de lo social de la poesía en el verbo de la vida.



*Tal es mi poesía: poesía-herramienta
a la vez que latido de lo unánime y ciego.
Tal es, arma cargada de futuro expansivo
con que te apunto al pecho.
-Gabriel Celaya*

Indudablemente lograr separar el contexto de una época de sus creaciones artísticas sería negarse a sí mismo, restringiendo la cabida del valor social, histórico, político, etc. Es así como existe una preponderancia del contexto de la posguerra civil española en el poema, el cual, mediante algunos recursos narrativos –que en el transcurso de este ensayo se irán viendo– nos lleva al sentido último de la poesía. No sin antes afirmar que Gabriel Celaya es un poeta del siglo pasado nacido en 1911 y muerto en 1991, su poesía es de índole social, militó en el partido comunista de España y fue exiliado por sus ideas.

En primer lugar hay que mencionar que el poema empieza con una representación de la soledad de un contexto atravesado por una guerra en la que queda más bien poco, ya que, al ser mencionado:

*Cuando ya nada se espera personalmente exaltante,
mas se palpita y se sigue más acá de la conciencia,
fieramente existiendo, ciegamente afirmando*

Nos lleva a afirmar que la guerra dejó sin esperanza a nadie, y que todo acto se lleva ahora conforme a los instintos naturales del hombre, ya que, aquél *más acá de la conciencia* es lo natural; la conciencia es ese espacio del hombre que entra en intimidad consigo mismo, en donde su libre pensar puede volar. Lo que éste fragmento muestra entonces, es una guerra que más allá de destruir espacios físicos, malogra la mente de las personas que, inquietas por la reanudación de la guerra o bien, los traumas de ella, ya no buscan nada, sólo una vida tranquila donde no sigan las contrapartidas bélicas y que los lugares no sigan fomentando el horror, esto último se afirma por la última línea del fragmento citado: *fieramente existiendo* viviendo bajo los instintos de acción- reacción, sin poder pensar más allá de las necesidades y *ciegamente afirmando* preposición que reafirma la primera: una vida sin conciencia.

13 Ahora bien, un paralelo que muestra de mejor manera e incluso logra desarrollar más éste paradigma es hablar del tema principal de la novela 1984 de Geor-

ge Orwell, en donde existe una gran entidad omnipresente en la sociedad llamada *El gran hermano*, quien es el que controla la vida de todas las personas para que su poder totalitario no se vea afectado en lo más mínimo. En éste mismo contexto hay cámaras dentro de las casas, todos los individuos deben acusar algún otro que hable de revolución, y más importante que todo esto: las personas no tienen pensamientos disonantes (en lo que a poder político se refiere), entonces bien, ese inmiscuirse en las entrañas de una sociedad es el sentimiento que probablemente se vivía en la España dirigida por Francisco Franco de 1939 hasta 1975 lo cual conlleva este tipo de represión y vigilancia, llevando consigo una vida sin posibilidad de la conciencia social.

Por otra parte, el poema conceptualiza a la muerte como una promesa de claridad intelectual, una chispa de razón en medio del contexto bélico:

*cuando se miran de frente
los vertiginosos ojos claros de la muerte,
se dicen las verdades:
las bárbaras, terribles, amorosas crueldades.*

Si bien la verdad última sobre el mundo puede llegar a ser horrorosa y terrible, es en sí misma la verdad. Este fragmento me lleva a conectar que: en principio la realidad es pintada como excelente o la más óptima por una campaña política de la dictadura franquista, de esta manera es un hecho que se repite el que las dictaduras tiendan a publicitar que todo está bien en el Estado, que ningún problema alarmante ocurre. Véase por ejemplo la prohibición de la libertad de prensa en el Imperio Ruso antes de la revolución en 1917, o el mismo contexto de la novela *1984*, el cual señala que toda la sociedad marcha de la mejor manera posible, sin mencionar siquiera la represión y control que el gobierno aplica sobre los integrantes del grupo humano. Esto muestra de manera casi evidente que la poesía es un arma eminentemente política –como en fragmentos ulteriores veremos con mayor claridad.

El siguiente fragmento –en profunda conexión con el anterior– muestra por primera vez la poesía de manera literal y la enuncia en un juego dialéctico con la vida:

*Se dicen los poemas
que ensanchan los pulmones de cuantos, asfixiados,
piden ser, piden ritmo,
piden ley para aquello que sienten excesivo.*

La primera línea deja muy en claro que cuando se está al borde de la vida se ve todo con mayor claridad, teniendo la facultad de crear la poesía, es esto

último el eje central del poema, en donde todo converge para referirnos una realidad misma en el hecho poético: La poesía es la vida misma, pero vista desde una mirada crítica. En el mismo contexto del fragmento y el anterior sabemos que, al borde de la vida los poemas son ser, ritmo, ley para todo lo que circunda: *Que sienten excesivo* refiere al todo mismo, dentro de la inconmensurabilidad que abarca el ser de todas las cosas.

Entonces, dentro de un contexto político de represión, vigilancia y control, donde el gobierno finge que todo está bien, la poesía –al igual que la muerte– otorga una claridad sobre la vida; es entonces donde podemos decir que la poesía es la vida misma, un punto local para entender el todo, en sí misma una representación fiel de la realidad más allá de todo poder político.

En el siguiente fragmento se encuentra la última conceptualización:

*Con la velocidad del instinto,
con el rayo del prodigio,
como mágica evidencia, lo real se nos convierte
en lo idéntico a sí mismo.*

Las últimas dos líneas nos llevan hacia ese universo objetivo y a la vez desconocido de la vida que la poesía logra desentrañar, dándole poder al lector, ya que, si lo miramos dentro de un rápido análisis estructuralista, podemos afirmar que la configuración semántica de la obra no es difícil de leer e interpretar, es decir: una poesía sin restricción, una poesía para todos, accesible, sencilla y política. Los fragmentos citados con anterioridad contienen, a mi parecer, algunas de las más importantes formas dentro del poema, el lector habrá evidenciado que cada cita va correspondiendo con el orden del poema, no obstante, en lo sucesivo se citarán los fragmentos más relevantes para seguir perfilando el sentido último del poema, aquellos extractos prescindidos son pues, afirmaciones de los argumentos expuestos con anterioridad.

Me gusta cómo el siguiente fragmento es completamente directo con el lector y también afirma de manera acérrima la elitización de las cosas. Si bien se está hablando de la poesía, ya se ha firmado en el transcurso de éste ensayo que la poesía es en sí misma la vida vista de manera crítica:

*Maldigo la poesía concebida como un lujo
cultural por los neutrales
que, lavándose las manos, se desentienden y evaden.
Maldigo la poesía de quien no toma partido hasta mancharse.*

las personas debe tener un determinado seguimiento político y/o ideológico, aquellos neutrales son un estorbo al igual que la poesía para las élites, y aquella poesía que no toma partido es igual de inútil a una persona que tampoco lo hace.

Por otra parte, el siguiente fragmento tiene una conceptualización muy clara:

*Tal es mi poesía: poesía-herramienta
a la vez que latido de lo unánime y ciego.
Tal es, arma cargada de futuro expansivo
con que te apunto al pecho.*

La poesía es tangible e intangible, es forma y contenido, se transforma en rifle que apunta al pecho pero también es quien les recuerda a las personas que viven en una represión ideológica. Cuestión que se conecta de manera perfecta con los últimos fragmentos:

*No es una poesía gota a gota pensada.
No es un bello producto. No es un fruto perfecto.
Es algo como el aire que todos respiramos
y es el canto que espacia cuanto dentro llevamos.
Son palabras que todos repetimos sintiendo
como nuestras, y vuelan. Son más que lo mentado.
Son lo más necesario: lo que no tiene nombre.
Son gritos en el cielo, y en la tierra son actos.*

La poesía es, en último término, algo imperfecto como la vida pero vital como la misma, es representación y también el mundo mismo. La poesía es la vida misma y nos devuelve la quintaesencia de ella, nos deja entrever la verdad última sobre las cosas, además de ser lo más necesario en la existencia.

Así entonces puedo llegar a afirmar que: la poesía es el todo mismo, es *grito en el cielo y en la tierra son actos*, aquella es una manera de vislumbrar la vida alejándose de poderes políticos que oprimen a las personas y sociedades enteras, controlando su vida fingiendo que todo el sistema se encuentra de la manera óptima. La poesía es la vida sin el velo político de las élites e ideologías, una propuesta de la vida para conducirse a sí misma, es pues, la resemantización social en el verbo de la vida.

Autor: Jahir Cediel Rincón

Transformación social desde la poesía y la música: el poema de Gabriel Celaya



España, años 50 y 60. Se viven momentos controversiales después de una macabra guerra civil. Con la llegada del franquismo, parece agotarse toda esperanza artística y social por el miedo que acarrea la censura y el crimen de estado. Es ahí cuando aparece un arma que, ciertamente, sí está cargada de futuro: la poesía. Gabriel Celaya, en su poema *La poesía es un arma cargada de futuro*, denuncia la poesía cerrada al cultismo y a la veneración de actos cruentos, exaltando por otro lado la importancia de empuñar la palabra como un medio de respiro, de libertad y de construcción de memoria histórica y de país. La poesía social hoy en día repercute como símbolo de las injusticias sociales, llevando de la mano el arte escrito y la protesta pacífica.

Este poema, de doce estrofas con cuatro versos y rimas libres, exige la transformación social, donde no sea aceptada ninguna fuerza cegada por el daño fascista que inundó y destruyó Europa en los críticos años 40, experiencia que fundó movimientos desde todos los escenarios sociales, políticos, económicos y artísticos. Celaya proyecta un compromiso en su construcción poética que va más allá de un simple imaginario; es el compromiso de levantar a una España al borde del abismo. Por tanto, deja de lado los movimientos formales e invita en un canto (que después reproduciría Paco Ibáñez al mundo) a luchar contra toda forma de censura y opresión.

Es preciso resaltar la participación implícita de actores sociales que hicieron parte en la lucha contra el franquismo. Cuando leemos el poema, en versos como “porque vivimos a golpes porque apenas sí nos dejan”, no solo son escritores o músicos, también hay estudiantes, comunidades, políticos, entre otros. Entonces, el canto se vuelve himno y voz frente a la injusticia social. Además, el concepto de “ingeniería del verso” lleva a entender la complejidad del mensaje desde su construcción simbólica y poética, en conjunto con el contexto académico del autor. Este es un motivo más para la lucha y es hacer lo que más apasione contra todo pronóstico. Así se hace patria.

Desde el análisis retórico podemos encontrar figuras como:

Paralelismo: Distribución paralela de las palabras u oraciones para un efecto secuencial y rítmico del verso.

17 “Fieramente existiendo, ciegamente avanzando”
“Piden ser, piden ritmo”

Símil: Comparación de dos o más elementos.

“Como un pulso que golpea en las tinieblas”

“Poesía necesaria como el pan de cada día”

“Es algo como el aire que todos respiramos”

Personificación: Otorgar características propias del hombre a figuras o símbolos, objetos inanimados, etc.

“Los vertiginosos ojos claros de la muerte”

Hipérbaton: Alteración del orden de las palabras con fines estilísticos o métricos

“Nuestros cantares no pueden ser sin pecado un adorno”

Metáfora: Se expresa la realidad de un objeto con otra realidad, creando relación de semejanza.

“Tal es arma cargada de futuro expansivo” (refiriéndose a la poesía, relacionándola a su vez como una herramienta)

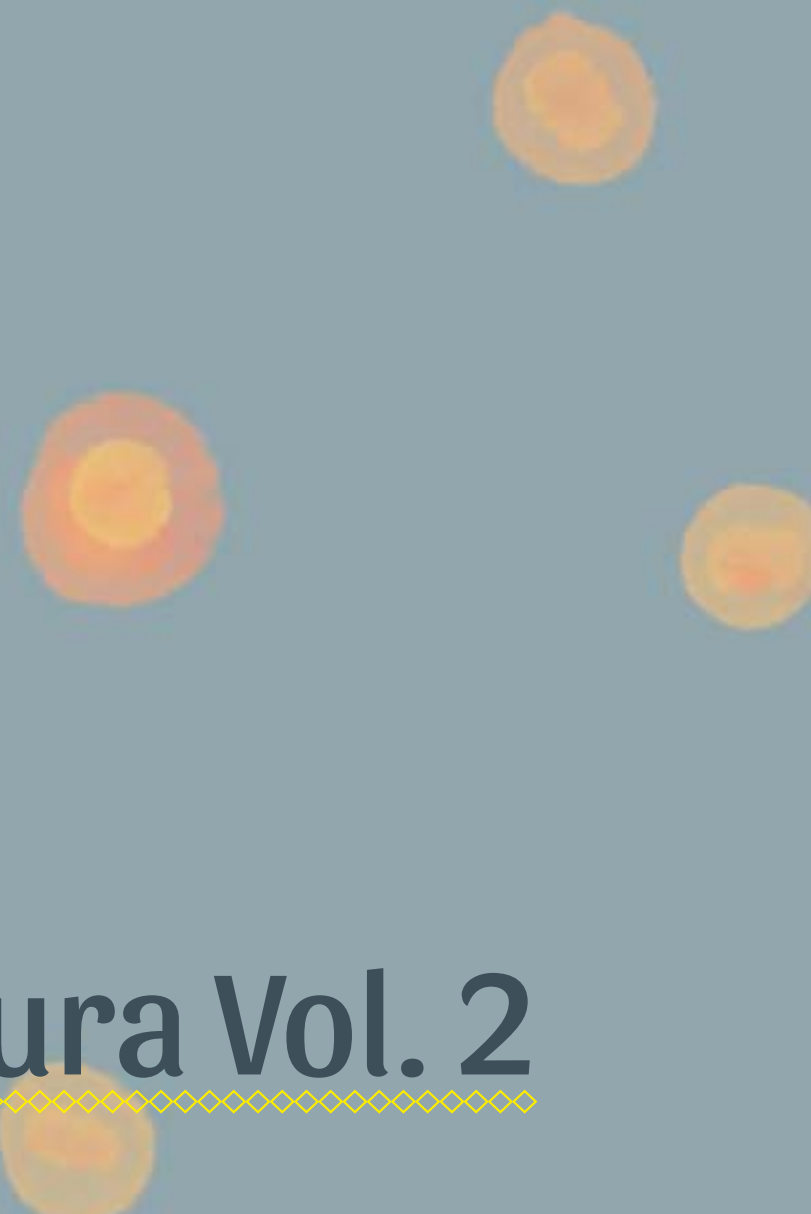
La poesía social de Celaya, junto con otros autores, se asemeja a los movimientos artísticos y revolucionarios que surgen simultáneamente en América Latina, a propósito de la Revolución Cubana con la nueva trova de Sílvio Rodríguez y Pablo Milanés, con los cantaores y folcloristas en el cono sur, como lo fueron Víctor Jara, Violeta y Nicanor Parra (este último, antipoeta), Mercedes Sosa, Piero, León Gieco, Inti-Illimani, Atahualpa Yupanqui, Víctor Heredia, y músicos precursores del rock en español como Charly García y Nito Mestre con “Sui Géneris”. Muchos de ellos, exaltados y, también, perseguidos, censurados, exiliados o asesinados por los regímenes de derecha en Chile y Argentina entre los años 70 y 80, que dejaron “venas abiertas” hasta el día de hoy. Se podría decir que, en Hispanoamérica, se funda un movimiento con la idea de cantar y crear para el pueblo, de extender el acervo cultural a la periferia o a las zonas desprotegidas y hacer de esta un tejido de memoria histórica desde las víctimas. Era, es y será un proceso revolucionario.

En conclusión, la poesía de Gabriel Celaya fue un gran aporte artístico que influyó en la relación de la poesía con la canción protesta a mediados y finales del siglo XX, y que hoy son vigentes en América Latina y España, que combaten día a día con los estragos de dictaduras y gobiernos de censura que repercuten en la actualidad.

Escrito por: Indi Moreno, Luz Moreno, Sofía Garzón, Angélica Corredor

BIBLIOGRAFÍA:

- Ortíz, J. (s.f.) Poesía social. Origen, características, representantes y obras. Lifeder.com. Recuperado de: <https://www.lifeder.com/poesia-social/>
- Biografía de Gabriel Celaya (s.f.) Portal Biografías y vidas. Recuperado de: <https://www.biografiasyvidas.com/biografia/c/celaya.htm>
- Morales, F. (s.f.) La poesía de Gabriel Celaya: surrealismo, realismo social y poesía órfica. Portal Revista Gibralfaro España. Recuperado de: http://www.gibralfaro.uma.es/criticalit/pag_1806.htm
- Maestro, J. (2014) Gabriel Celaya: el mito de la poesía social. Blog de Jesús G. Maestro. Recuperado de: <http://jesus-g-maestro.blogspot.com/2014/06/gabriel-celaya.html>



Musiteratura Vol. 2

Cuentos



Argentina

A orillas del Río de la Plata, en el umbral de una pequeña casucha, nació una pequeña bendecida por los dioses esclavos que, otrora, ayudaron a forjar lo que hoy es la pampa argentina. La llamaron “Tango”, por el sonido de los tambores que llegaron con sus ancestros al cono.

Pronto, la pequeña tango creció dotada de belleza y sensualidad. Su cuerpo se adornaba con las estrellas de la noche, y sus labios estaban teñidos de la sangre derramada en la bohemia de las calles que frecuentaba, en medio de los barrios San Telmo, Monserrat y Pompeya, esos distritos de marginados y criminales.

Estos territorios no pertenecían a los divinos planes de los blancos adinerados, por lo que todo lo acontecido allá quedaba en el olvido de la violenta muerte. Buenos Aires era una selva de privilegios y personas como Tango jamás eran visibilizadas.

Una noche, donde el agite cotidiano se apoderaba del barrio San Telmo, los bandoneones se agitaban al ritmo de las caderas de Tango que paseaban por las callejuelas. Estaba vestida de noche y buscaba con quién alabar a los dioses con su baile. Pero pronto encontró que nadie tenía idea de bailar, sus almas estaban condenadas al mero ritmo de los disparos.

Pronto, Tango, con su seductor aliento, levantó a un gánster del taburete

hediondo a trago y lo atrajo a su cuerpo. A través de cortes, quebradas y firuletes, lograron dominar la improvisada pista de la calle atrayendo las curiosas miradas de los transeúntes. Las damas alegres, que dejaron el apoyo de las paredes, empezaron a levantar a los misteriosos hombres, contagiados por una medieval fiebre de baile.

El masivo grupo llegó al Teatro Colón, donde se reunían a esa hora los más distinguidos aristócratas de Buenos Aires. Alertados y sorprendidos se vieron envueltos en medio de la milonga pegajosa que inmediatamente los arrastró cautivados. El baile duró hasta el amanecer entre bandoneones y pianos, y terminó rodeado de aplausos.

Todo era risas y abrazos hasta que un aparatoso grito del gánster que acompañaba a Tango acabó con la euforia. Esta se encontraba en el suelo, envuelta en el frío de la muerte al darle todo por honor a su sangre. En ese momento, la ciudad entera lloró y bailó al mismo tiempo. La memoria de Tango inmediatamente combinó la sensualidad con la bohemia y la tristeza.

Hoy, Buenos Aires, en medio del rascacielos, sigue respirando su aliento, siendo esta la imagen viva de su pueblo y su ciudad.

«Un monstruo de dos cabezas, una bestia de cuatro patas, lánguida o vivaz, que vive lo que dura una canción y muere asesinada por el último compás». – Alicia Dujovne Ortiz

Escrito por: Indi Moreno, Luz Moreno, Sofía Garzón, Angélica Corredor



Brasil

El Ritmo de Ipane



*Chica del cuerpo de oro
El sol de Ipanema
Su balanceo es más que un poema
Es la cosa más hermosa que he visto*
Garota de Ipanema- Tom Jobim

Mira que cosa hermosa
Más llena de gracia
Se trata de una chica
Que viene y va
Con un dulce balanceo
Rumbo al mar

Quiero que sepas que tu nacimiento fue un grito de revolución para el pueblo suprimido por la dictadura. Eres muy importante para tu pueblo, debes sentirte orgullosa, tus abuelos fueron el jazz y la samba, tus primos la guitarra clásica, el piano y los tambores, esta familia te vio crecer y convertirte en lo que eres hoy, una de las dos principales ramas del jazz latino pues por tu sangre corre todo el compás de la música latina.

Tu historia comenzó hace más de medio siglo; al principio la gente te consideraba como una forma experimental de la samba pero tenías tu propia personalidad, tenías los genes de la música tradicional y uno que otro del jazz, logrando así que muchos quisieran saber de ti. Siempre fuiste suave y calmada te llevabas muy bien con tu prima la guitarra acústica, la considerabas tu mejor amiga, tus melodías eran en tonos bajos y siempre te caracterizaste por convertirlas en narraciones o mejor aún en poemas cortos que expresaban los más dulces deseos de los hombres.

Al ir creciendo te encontraste con tus otros primos, empezando con el piano sin dejar de lado a tu mejor amiga la acústica. Te volviste un gran movimiento en la historia de la música Brasileña, el mundo te reconocía y te aplaudía; eras tan importante y respetada que instauraron un día para celebrarte en tu amada tierra, pero no solo te conformas con eso sino que eres considerada como una bandera en el exterior.

Y así, de apoco la gente de Brasil ya no podía concebir la vida sin poder bailar al son de tu ritmo. Llenaste de felicidad las playas y los salones de Copacabana, Ipanema y muchos otros lugares en los que la gente tararea tu ritmo sin cesar al son de una buena canción. Tú, querida Bossa Nova, siempre estarás estampada en los corazones brasileños.

*Escrito por: Laura Vanessa Torres,
María Paula Cely Monedero*

La historia inicia en el siglo XX, aquel día soleado en el que la barca de los africanos tocó tierras brasileñas. Se dice que aquel día sus pies por fin libres danzaron, fue exactamente en Río de Janeiro donde los hombres ahora libres celebraron junto a los habitantes de esta tierra. Muchos ritmos fueron invitados a esta gran fiesta, la cual duró tanto que se perdió la cuenta exacta, a esta se le debe el nacimiento de una de las más grandes alegrías brasileñas.

A la fecha aún se habla de aquella mañana en la que nació Samba; su llanto rítmico despertó a los habitantes, sus primeras palabras eran tan coloridas, un poco africanas y otro poco brasileñas. Aquel hombre que lo tomó en su regazo y al cual llamaban Baiano le dio este nombre ya que al verlo le produjo alegría.

Desde este día los habitantes de aquel lugar no salían del asombro, cada casa y lugar al que era llevado Samba era la sensación, pues al llegar este, las personas eran contagiadas por su ritmo, era como un grito de libertad que los llevaba a danzar, y los más atrevidos se dejaban llevar y cantaban a su son.

Poco a poco fue creciendo y era conocido en todos los barrios de Río de Janeiro, un grupo de hombres que apenas lo conocieron se le unieron lo acompañaban a todos lados ha-

ciendo pasos de capoeira. Con el paso del tiempo logró llegar a los corazones de los brasileños al son del tamboril y la pandereta; las mujeres recordaban los pasos de sus rituales en África.

De este modo Samba se empezó a volver popular siendo un día sorprendido al ser invitado a la radio y de este modo conquistando a más ciudadanos. Se popularizó tanto que llegaron a nombrarlo símbolo de identidad nacional, al llegar a su mayoría de edad decidió fundar una escuela en la cual conoció a Heitor y Deixa dos grandes músicos que le propusieron participar en el carnaval; Samba aceptó encantado.

Aquel día que Samba sonó en el carnaval, su corazón estalló de alegría, recordó aquella calurosa mañana cuando aquellos hombres que lo vieron nacer se sentían libres con sus notas, y fue así como entendió que su propósito era liberar todas aquellas almas bajo el estallido de sus colores y su ritmo.

Escrito por: Fernanda Torralba Peña



Cuba

Esta historia comienza en Cuba, cuando un negro colora'o proveniente de África olvidó por error en el puerto de la Habana su nueva clave, esta se sintió desolada y cansada de esperarlo hasta el anochecer, momento preciso en el que decidió refugiarse del frío. Mientras deambulaba se cruzó con un artista español que la tomó y la puso en su maleta.

Al llegar a su hogar la colocó junto a su amigo clave con la cual sintió una gran conexión musical. Esa noche no durmieron, las dos claves permanecieron hablando de su vida y se dieron cuenta que compartían la misma pasión por la música.

A la mañana siguiente decidieron recorrer la ciudad; al llegar a la plaza principal sus cuerpos empezaron a sentir una fuerte atracción, las notas que llegaban a sus oídos producían una alteración en sus cuerpos así que decidieron dejarse llevar. Ese día en la plaza dos músicos tocaban pequeños fragmentos de changüí, las claves se acercaron poco a poco y allí observaron una guitarra quien junto a un tres entonaban las notas más alegres que habían escuchado, permanecieron disfrutando del espectáculo por varias horas.

Al finalizar el espectáculo los dos instrumentos protagonistas se acercaron a las claves intrigados por sus movimientos, les aseguraron que ha-

cían una gran pareja y se atrevieron a compartirles su gran sueño de formar una nueva orquesta en la cual serían libres de tocar lo que más les gustara. Las claves por su parte se sintieron fascinadas por estos, así que esa misma noche los instrumentos partieron juntos compartiendo sus historias y aspiraciones.

Al amanecer, después de largas horas de caminata, se encontraron con un grupo de Afrocubanos que daban al son de un viejo bongo el cual entonaba un canto que todos seguían con sus palmas. Los instrumentos sintieron en ese mismo instante como la música los poseía, se miraron fijamente y siguieron el ritmo, el bongo sonrió y elevó con más fuerza sus notas musicales. Al llegar la noche los instrumentos ya cansados decidieron retirarse a otro lugar para conversar, el bongo quien no paraba de sonreír los invitó a un pequeño bar cercano.

Estando en el bar invitaron al bongo a ser parte de nuevo proyecto, este aceptó sin dudarlo; allí entre risas y ron, compartieron ideas. De repente en medio de la tarima una joven africana sacó unas maracas las cuales empezaron a seguir un melódico ritmo acompañando las notas altas de la mujer, los cinco instrumentos se sintieron aún más alegres, se levantaron de la mesa integrándose poco a poco y junto a las maracas lograron

ese día componer el ritmo que cambiaría por completo la historia de Cuba.

Desde aquel día tocaron en cada pequeño barrio, se consideraban una familia y se hacían llamar Son cubano. Cada vez eran más y más conocidos, tocaban en cada fiesta y cada bar, algunas veces en la playa; sonaron pronto en la radio y con el tiempo empezaron a ser invitados a otros países, se les unieron diferentes hombres los cuales entonaron en grandes tarimas distintos temas todos al ritmo del Son cubano.

*Escrito por: Katherine López, Zharaís
García, Lizeth Páez y Paola Herrera*

José camina por una calle que se cubre con un aroma penetrante a sal y ropa vieja. Bajo su camisa blanca su corazón busca un ritmo ancestral que controle todo su cuerpo; el andar de José cambia a cada paso buscando un toque, un ritmo que una sus pasos con los latidos de su corazón.

José finalmente se detiene en una parte del extenso mirador mientras sus manos golpean la baranda para intentar calmar los golpes desordenados de su pecho; no es José quien da los golpes, son sus raíces africanas. El sonido del mar le hace recordar sus noches con Lucia. Si tan sólo las armas y el miedo al grande no estuviera hasta en los tostones, su búsqueda daría los frutos anhelados.

Mientras mira el profundo mar, José se sumerge por un instante en las aguas de la memoria, las reuniones que hacía con sus amigos en las noches mientras tocaban tambores y fumaban tabaco en el bar del mirador lo conducían más hacia lo que estaba buscando. Las manos de José se seguían moviendo como si intentara alejar los espíritus malignos que intentaban poseerlo. La ansiedad aumenta en él provocando que sus pies lo obliguen a continuar su camino para encontrarse con sus amigos, José no puede sacar esa idea rítmica de su mente.

Cuando José llega donde Celia le comunica su situación, Celia le hace bajar la cabeza junto con el tono de su voz, la mirada de los rifles ya intimidaba lo suficiente así que sería mejor evitar que las balas iniciaran su tonada. Celia lleva a José a su aposento. José intentando apaciguar su ansia le explica a Celia lo que quería tocar con sus amigos, sería algo nuevo que le permitiría a cualquiera gozar de la noche hasta el alba en cualquier lugar. Celia le pide a José que controle sus ansias, ella le recuerda a este la presión que generaba la mirada del grande, esta lo ahogaría más rápido que el mar. José se sintió frustrado, lo que lo ahogaría no serían estos dos sino la maldita ansiedad de tocar algo nuevo.

La tarde siguió sus pasos y con ellos la noche salió vestida con estrellas. José dejó la casa de Celia a eso de la cinco y se fue a ensayar con sus amigos en el bar del mirador. La orquesta estaba desafinada, no encontraban qué tocar, uno de los amigos de José le comunicó que ya no quería seguir con la farsa, estaba cansado de sentir miedo de que algún día el grande los castigara por cometer el único pecado que amaban hacer: tocar. El bar estaba casi vacío, sólo unos cuantos despojos humanos estaban unidos al mundo por una botella de cerveza que sostenían entre sus manos y sus labios. La ansiedad de José se desbordó.

Este puso ligeramente sus manos sobre la piel de la tumbadora para dejar que sus manos hablaran por él con su amigo, así el compás rítmico lo llevó a un trance que le permitió comunicar sus deseos de libertad. Sus amigos se contagiaron, sonó la trompeta, luego los siguieron los trombones, ellos sin darse cuenta empezaban a tejer un nuevo hilo del ritmo. Los timbales le dieron más fuerza a la composición. Faltaba el saxofón; José miró a los ojos de su amigo, este lanzó un graznido, se dió la vuelta, dió unos pasos y comenzó a tocar. Habiendo construido el son, las maracas y el güiro se unieron a la fiesta. Los amigos se enlazaron por ese ritmo nuevo que venía desde el corazón, era alegre, algo que recordaba lo olvidado, la libertad.

Las almas que flotaban en aquel bar regresaron a sus cuerpos por la música, aquellos cuerpos empezaron a fusionarse con las olas musicales, la alegría se escurrió por esos cuerpos danzantes. Aunque encadenados por el miedo, todos en aquel momento, sintieron el placer de la libertad. José seguía en su trance, no le dolían las manos, la ansiedad se disipaba siendo reemplazada por la felicidad del momento que vivía.

La agrupación sin darse cuenta de que su música se escabullía por las calles siguieron tocando felices; apenas sus conciencias tocaron su mente el bar estaba lleno de esperanza, de sueños, de alegría, el miedo había desaparecido. Fue entonces cuando el baile de los concubinos empezó a quemar

el piso, en ese momento José divisó a Lucía, esa que lo inspiraba a mover sus manos sin ese miedo que a todos oprimía. De ahora en adelante el mambo y Lucía le darían una verdadera libertad a su vida.

Escrito por: Andrés Sastre, Angelica Rojas y Jahir Cediel



España

El nacimiento de un Flamenco



En la hora de dormir mi abuela AndaluZ siempre me contaba la misma historia del flamenco, yo se la cuento a mis hijos y comienza así...

En alguna costa del mediterráneo a mediados del siglo XV vivió Jared, un hermoso flamenco rosado, elegante y larguirucho. Tenía muchos amigos pero sentía que le hacía falta algo a su vida, se encontraba muy triste y solitario pues no conseguía pareja por su característico sonido al caminar, sus patas eran duras y chocaban sin cesar. Un día decidió salir de Jerusalén para buscar compañía; así que navegó y navegó y cuando iba por Túnez escuchó un chapaleo recurrente que llamó su atención haciéndolo virar, encontrando una hermosa figura cubierta de plumas despampanantes y brillosas, que al aletear dejó al descubierto su bello ser, era Adhara, flamenco Árabe, qué hacía shimmy con su colita.

Fue amor a primera vista, por lo que decidieron emprender camino hacia la primera tierra que encontraran por el Mar Mediterráneo para empezar su vida juntos y fue así como llegaron a España por el puerto de Andalucía.

Al tocar tierra, comenzaron a contonear sus alas y a sacudir sus patas, lo que generó una musicalidad, agradable para los marineros y pescadores del puerto, sintiéndose extraños al ser recibidos con tanta euforia.

En ese momento, marineros y pescadores los vieron hambrientos y les invitaron de su pesca. Luego de la cena uno de los marineros, "El Gitano", comenzó a tocar la guitarra para deleitar a los invitados y Adhara no pudo evitar emocionarse, tanto que empezó a cantar entonando su dulce voz a lo que invitaba a Jared a acompañarla en su baile, él, muy avergonzado por sus experiencias anteriores y las burlas por el sonido de sus patas, la rechazó, pero luego muy tímido comenzó a bailar y al ver que nadie lo criticaba por el golpeteo de sus patas, empezó a saltar con ritmo.

Desde entonces, Jared y Adhara decidieron realizar una ruta, pasando por Jerez de la frontera, en donde combinaron sus pasos con el vino; después llegaron a Sevilla, en donde el aire fue su mejor aliado para crear escenarios, especialmente el de Solea de Triana. Sin embargo, ya estaban un poco cansados y ya no sabían qué hacer, por lo que tomaron la decisión de morir en Granada, dejando raíces para los próximos Flamencos para realizar Fandangos y Zambras.

De esta manera mi abuela me transmitía historias, esa siempre fue mi favorita, ella decía que fue así como nació el ritmo más representativo de nuestra región, Andalucía, pues las patas de Jared, representan las castañuelas y la influencia judía en la cultura espa-

ñola, las alas, la danza y la voz de Adhara la influencia árabe, la guitarra, el gitano; y ellos en conjunto el nacimiento del flamenco.

*Escrito por: Daniela Camacho,
Cindy Torres y Daniela Nieto*



Jamaica

El sol se estaba poniendo en el momento en que Rita tocaba el rostro de su marido, él había colapsado debido al cansancio, no era la primera vez en el mes y esto le preocupó. Con la fuerza que sólo brota en momentos de desesperación, lo tomó de los brazos y lo arrastró hasta la arena, la sensación cálida pareció traerle alivio y la expresión de dolor del hombre disminuyó en la medida que la arena reposaba en su piel.

Los dedos de sus manos estaban hechos trizas, los amos eran cada vez más duros, los golpes no cesaban de caer sobre ellos, la comida y los buenos lugares donde dormir escaseaban, de esta manera pasaban los días en sus afanes por sobrevivir. Rita se recostó junto a su esposo, éste empezó a hundirse en la arena, primero sus piernas, luego el torso y por último la cabeza.

Rita desbordó años de silencio, miedo, rabia y sumisión en el esfuerzo de cavar con sus manos tratando de no perder el cuerpo de su esposo, pero no logró alcanzarlo. Por primera vez se preguntó si su destino era perecer bajo un cielo que indiferente los observaba desde las alturas.

—Los problemas se ven grandes cuando uno se siente tan pequeño —dijo una voz a su espalda—. Piensas que el sol se siente más que tú por estar arriba, pero yo estoy siempre debajo de la planta de tus pies y no

lo creo.

Rita observó a su alrededor, sorprendida por la repentina interrupción.

—Allí no me encuentras, mira abajo.

—Rita obedeció y solo encontró arena, tomó un puñado con su mano y escuchó:

—¡Auch, mujeeer! —Ella aventó el puñado y se levantó espantada. En eso el suelo empezó a temblar y una gran montaña impidió su paso apresurado.

—No tengas miedo —habló la montaña—. Que si vine aquí fue por ti.

—¿Cómo? —preguntó Rita confundida, pues jamás había visto tal fenómeno.

—Me llamaste, tu dolor lo hizo. —A medida que la arena resbalaba, se lograba distinguir un rostro dorado, grandes ojos y una boca prominente, de lo que parecía ver su cabeza, colgaban gruesas rastas que bailaban al son de la briza—. Tus lágrimas no paran de caer mujer, se fundirán con el agua y a nadie le va a importar.

—¿Quién eres? —preguntó Rita impresionada ante la criatura que con expresión feliz la miraba atento—. ¡¿Qué eres?!

—Mujer, no grites —dijo, movió su cabeza hacia el océano y se sacudió un poco—. Escucha.

Rita había dejado de llorar, el asombro había opacado por un momento su dolor, hizo lo mismo y sólo escuchó las olas golpeando la orilla; se enojó y miró con desconcierto a la criatura.

—Es el mar —dijo la criatura de arena.
—Eso es obvio —respondió irritada—. Ya me volví loca, sabía que este día llegaría, qué cuerpo puede soportar tanto castigo.

—Es cierto, enloqueciste por soportar ese castigo —dijo la criatura acentuando cada palabra con su cabeza, la arena caía de manera lenta de la coronilla hasta el suelo y el tiempo pareció ralentizarse para darle forma a su cuerpo—. Los seres vivos, sobre todo los humanos, no están hechos para ser sometidos, por eso duele, es tu parte sensata dando quejas.

—¿Cómo sabes eso? —preguntó Rita. La criatura de arena se giró para mirarla, lo hizo de manera tan lenta y marcada que, en lugar de molestarla, sintió por primera vez que quería tomarse todo el tiempo del mundo para hablar con alguien.

—Ustedes vienen a la playa morir, de sus lágrimas y preguntas sin responder me crearon, yo siento lo que mi pueblo siente, pero no vivo bajo el yugo del dolor.

—¿Te llevaste a mi esposo? Devuélvemelo por favor.

—Pero él ya murió, mujer —dijo—. Sabes que es así, por eso lo trajiste aquí.

—Sí, pero puedo hacer algo...

La gran cabeza negó pausando y mirando a su alrededor, sonrió, su expresión no era de alegría o burla, solo comprensión.

—Sé que ustedes los humanos creen que la muerte no tiene solución, y es así, nadie puede, pero yo tomo sus cuerpos y los convierto en aves, delfines, ballenas, peces, estrellas de mar y todo lo que puedes ver.

—¿Me puedo quedar aquí y convertir-

me en una estrella de mar? —preguntó Rita.

—No ahora mujer, tienes fuerza en cada latido y aún cuando has perdido puedo percibir el amor y el deseo de vivir.

Rita se sorprendió, había escuchado a lo largo de su vida que era una mujer dura, pero jamás pensó que le llamarían una persona amorosa.

—¿Y qué debo hacer ahora? ¿Volver donde los amos y callar?

—¡Jamás! —exclamó la gran cabeza—. Te prometo que serán libres, muchos morirán y otros sufrirán, algunos están destinados a luchar con sus manos y cabeza, pero tú mujer, serás testigo de todo.. Pelearás con el alma, naciste para pasar la voz y contarle a cada viejo, mujer, hombre, niño y niña la verdad.

De la arena brotaron dos brazos gigantes, estos subieron de manera lenta hasta que parecían alcanzar el cielo.

—Escucha a tu corazón, marca el ritmo con tus palmas y habla, no te quedes con nada, revela la identidad de los malos y glorifica a los buenos, dales esperanza, el mensaje de paz que las almas puras entienden, no serás la única te lo aseguro, tu voz se escuchará por cientos de años, hombres y mujeres acompañarán tus palabras con melodías únicas y tranquilas, nunca perderán el horizonte de tu mensaje.

—¿Cómo sabes eso? —preguntó Rita.

—Ya lo vi, mujer, no puedo decir mentiras, estoy construido de verdades.

Rita le creyó, sintió su corazón tomar la forma del fuego y le dijo en palabras que el oído humano no puede entender que era cierto. Desde que nació levantó la voz, hablaba más fuerte que

cualquiera y callaba para escuchar a otros.

—Vamos mujer, cumple lo que te he dicho, cuando sea el momento vuelve aquí y haré de ti una ola que fuerte trae hacia la orilla el agua y la empuja.

—¿Cuál es tu nombre? —dijo Rita, mientras la gran cabeza empezaba a hacerse más pequeña, la arena se regaba y cubría la playa, dándole brillo.

—No necesito uno, sé quién soy: la paz, el amor y la esperanza.

Una fuerte brisa obligó a Rita a cerrar los ojos, cuando los abrió ya no estaba aquel ser. Una última lágrima cayó por su rostro, se dio la vuelta y empezó su camino de regreso, en lugar de sentir que se hundía con la arena, esta la impulsaba a cada paso, haciéndola gigante y poderosa a medida que caminaba.

*Escrito por: Dayana Pacheco y
Gianna Almonacid*

¡Bienvenido seas!



Diez balas provenientes de una Hummer bailaban en la caja torácica y su boca se llenaba del ruido de los gusanos colados entre su garganta y sus dientes. Un manantial carmesí corría en su cuerpo mientras el aire se cortaba con el flujo del líquido y el viento de las palmeras. Deudas cobradas por el verdugo con voz de gatillo y palabras hechas del dulce aroma de los ataúdes.

El olor a cannabis salía de su habitación. Jacob yacía en su cama en medio de una marea de calor, humo y tos; sólo lo acompañaba el canto del mar corriendo a través de las ventanas de su casita instalada frente a la playa.

Natasha, madre de Jacob nunca estaba en casa durante la noche: las notas musicales salidas de sus estómagos hechos de carroña la obligaban a salir a probar el sabor de las noches buscando algún turista extranjero que pudiera ofrecer algo de dinero a cambio de un rato de placeres mientras ella pensaba en la madera podrida de su casita, en las cucarachas y los insectos corriendo y volando en la estancia. Jacob quería ser grande: estaba cansado de que su madre ejerciera la prostitución, quería conseguir dinero, comprar una mansión, un carro de carreras. Así empezó en el negocio. Llevaba pequeñas cargas de droga para ser vendidas a los turistas y a todo aquel ansioso por algo que estallara sus sentidos y, morir era fácil... Su madre le reclamaba a regañones; sabía que su hijo sacaba dinero de la “nada”

resultado del negocio. Dinero que se diluía en fiestas, droga, diversos lujos y el arma que ahora llevaba en su Bermuda verde.

No era un negocio fácil, no era una vida fácil: tratar a diario de vender una cantidad pactada. Morir era fácil: esquivar balas mojadas de sal y devolver balas manchadas de arena y huesos. Ibrahim Jovović era un turista bosnio. Un hombre que exploró el color de las trenzas de Natasha en medio de una noche de ríos cristalinos sumergidos en la piel. Meses después Jacob se movía en su vientre, el bosnio había desaparecido y Bob Marley ladraba en una radio destartalada en la habitación de madera podrida.

La organización era enorme y estaba encabezada por alguien desconocido, quien desde el morado del mar daba las órdenes sobre cómo entraba, salía y se distribuía el producto dentro y fuera de la isla. Divididos en varios grupos funcionaba el negocio: un grupo se encargaba de la venta a nivel local; otro de la entrada y salida (tanto de droga como de armas y estaba liderado por “El César”); otro se encargaba de enmudecer con el calor de la sangre mezclada con el Tártaro en las miradas de quienes se metían a obstaculizar el negocio y le llamaban “Escuadrón del silencio” (también liderado por “El César”) y, finalmente un cuarto grupo se encargaba de reclutar empleados para trabajar con la organización. Por lo general, empleados desde los trece años en adelante.

Una pequeña canoa andaba entre el sol, el mar y el hambre diluida entre las visiones sepulcrales de la tierra, las letras dando voz a los epitafios como estigma en la frente de quien ha decidido dejarse morir sin más, navegando sin rumbo por una fosa sin nombre de la que estaba hecha la isla. Era el deseo de que el llanto fuese de arena, de calor, de grietas congelando el tiempo para frenar el fluir del río de cenizas que sacudía sus ojos con el hedor de los buitres sonrientes hablando a través de su silencio. Era la canoa en que huía Natasha. Huir de la existencia era la mejor y la única opción.

¿La casa arde? ¿Dios existe? ¿Cristo vendrá? Son preguntas sin importancia. ¿El canto de la madera? ¿Era ella un cadáver? Seguramente sí. ¿Ruidos? Los de la quietud y la mudez fundida en las venas desgastadas y ya sin pulso atravesadas por su cuerpo. ¿Un tiro de gracia? ¡Gracias!

Jacob iba y venía en una y mil fiestas mientras vendía a un alto precio la droga para completar la cantidad diaria pactada de dinero. Desde Cannabis, hasta heroína pasando por cocaína y anfetaminas, todo se vendía y las ganancias eran enormes. La grandeza llegaba y un carro de carreras y un apartamento en un sector exclusivo de la isla ya eran suyos. Ya habían pasado tres años desde que ingresó a la organización. Los dieciséis años eran difíciles para sobrevivir en una guerra en la que se empieza a ser asesinado desde los trece. Los dólares se colaban en su voz y

la explosión de los sentidos se hacía evidente en el público turista y local. Eran las seis de la mañana del tercer día de juerga: vómito en el suelo, colillas de cigarrillo, botellas rotas, dos cuerpos nadando en la sangre azul carmesí del océano, habitaciones con olor a placer, silencio total.

En su Lamborghini se movía para entregar el producido diario exigido a un intermediario que, a su vez entregaba los dólares blancos a “El César.” En esta ocasión, el intermediario lo miró con desdén y desprecio. Luego fue hacia donde se encontraba escondido el jefe para entregar el dinero. Cinco minutos después, el Lamborghini huía de una persecución que le hacía el Escuadrón del silencio, pues las ganancias no eran las esperadas pese a que todo el producto había sido vendido. Colérico, “El César” acompañaba a su personal en la persecución.

Las balas hablaban a grandes velocidades a través de las avenidas. Era uno de los idiomas en que hablan los cadáveres. Poco a poco el carro iba siendo destruido desde la Hummer del escuadrón.

Natasha llegaba en las mañanas con el oleaje y el viento. ¿Irse para siempre? Ese era su mayor deseo: huir de la muerte, huir de la sangre manchando los objetos y las manos y la tierra y los átomos. Huir del fétido aliento de turistas de mierda que la buscaban en las noches, del olor a cannabis. En conclusión, huir de la vida, de su vida misma. Cuando despertó alguien golpeó a su puerta y en silencio la llevó hasta el lugar donde Jacob yacía.

Una vez la Hummer alcanzó al Lamborghini casi destruido, Jacob se bajó del carro, se arrodilló mientras en canto de las diez balas corría al compás de la mirada de “El César”:

-¿Cuál es tu nombre?

-Jacob.

-Perfecto.

-Nadarás a tres metros bajo tierra sabiendo quién acabó contigo.

-¡Anda, maldita sea! ¡Acaba con esto ya!

-Mi nombre es Ibrahim Jovović...

Natasha llegó al lugar de los hechos, vio a Ibrahim quien la amenazó y le dijo que se fuera para siempre de la isla, claro está, si no quería correr con la misma suerte que su hijo.

Una pequeña canoa andaba entre el sol, el mar y el hambre diluida entre las visiones sepulcrales de la tierra, las letras dando voz a los epitafios como estigma en la frente de quien ha decidido dejarse morir sin más, navegando sin rumbo por una fosa sin nombre de la que estaba hecha la isla.

¿La casa arde? ¿Dios existe? ¿Cristo vendrá? Son preguntas sin importancia. ¿El canto de la madera? ¿Era ella un cadáver? Seguramente sí. ¿Ruidos? Los de la quietud y la mudez fundida en las venas desgastadas y ya sin pulso atravesadas por su cuerpo. ¿Un tiro de gracia? ¡Gracias!

*Escrito por: Alejandro López Sánchez,
Deiby Alejandro Quintana, Natalia
Hermida y Daniel Plazas*



Corrido Tejada



Mientras desangraba las últimas gotas de su botella de tequila, Corrido Tejada recordaba con nostalgia los días que pasó junto a María, su anterior esposa, intentando aún imagina estrategias para regresar con ella pese a haber terminado dicha relación hacía más de cuatro años atrás. El despecho había anidado en su corazón y la carga se tornaba insoportable con la acumulación de los días.

Terminó su botella y se recostó en la cama pero, para su sorpresa, por primera vez la embriaguez no le ayudó a conciliar el sueño. Sin percatarse, dos horas de su vida se fueron en ensoñaciones y pensamientos aleatorios, pasaba de idea a idea sin notarlo hasta que reparó en su reloj y supo del desperdicio de tiempo en que había incurrido. Molesto, se puso de pie y encendió un cigarro. Se fue otra hora más de la noche. La cerveza y la caja de cigarrillos se terminaron y comenzó a sentir ansiedad. Sabía que necesitaba hacer algo para apaciguarla.

Desde el abandono de su mujer se había determinado a componerle una canción con el fin de persuadirla para que regresara a su lado, pero pese a los incontables intentos que hizo, jamás lo consiguió. No encontraba las rimas adecuadas, a veces eran las palabras las que simplemente no aparecían, en otras ocasiones cuando conseguía un párrafo medianamente bueno él mismo terminaba extravián-

dose o empapado por cerveza tras torpemente volcar una botella que en la mesa se encontraba. En fin, independientemente de la circunstancia, siempre se las arreglaba para no poder componer tal canción de amor. Se quedó pensando en la imposibilidad de la canción y decidió escribir otra desde el inicio, pero esta vez con un tópico diferente.

Corrido Tejada se enteró por un amigo en común un día cualquiera que su esposa se había enredado con un extranjero que de viaje se encontraba por la ciudad y finalmente terminó mudándose con él a Estados Unidos. El suceso había tenido lugar tres años atrás pero él aún conservaba la esperanza de que María volviera a su lado. Pero ya no, ahora, con el insomnio y la ansiedad haciéndole compañía, podía ver la situación desde otra perspectiva y su rostro se contrajo; comenzó a sentirse molesto consigo mismo por permitirse perder tantos años esperando en vano. La ansiedad pronto se transformó en ira y fue así como el sueño, no sin dificultad, llegó hasta Corrido Tejada.

A la mañana siguiente salió de su pequeño rancho sobre las once de la mañana, desayunó con ligereza y se dispuso a caminar sin rumbo alguno. Esta actividad le ayudaba a pensar y era justamente lo que necesitaba. Sobre el medio día se sentó en la plaza central y compró un taco y una cerveza para

acompañar su descanso pues el sol ardía con brusquedad y no podía parar de sudar pese a estar resguardado por su ancho sombrero mexicano. Al terminar el tentempié lo supo, lo comprendió al fin: lo que su historia de amor necesitaba no eran versos apasionados y cargados de esperanza, lo que en verdad requería era componer una canción de despecho, mostrándole su dolor a esta mujer con el fin de purgarlo de su corazón. Se limpió su largo bigote, se secó el sudor de la frente, ajustó su cinturón y emprendió marcha hacia su rancho con paso apresurado.

Allí, con fatiga y guitarra en mano se puso a escribir su canción, la cual culminó de la siguiente manera:

♪ Como tejón solitario
recuerdo a Corrido Tejada
Aclamado por el pueblo
como el precursor de mi canto. ♪

Su canción se gestó en cuestión de dos horas, tomó una semana para que se hiciera popular pero la sensación de alivio fue inmediata. A partir de aquellos versos Corrido Tejada no volvió a necesitar del alcohol para conciliar el sueño. Esa noche durmió con una sonrisa en su rostro. La estructura de su canción se hizo tan popular que sus paisanos comenzaron a emular el estilo y bautizaron el mismo con el nombre de su creador: el corrido mexicano.

Escrito por: Jeimy Lara, Lorena Velásquez, Renson Ortiz.

El gallo del Norte



En una granja de Baja California, vivía Don Edgar Catalán, un granjero mexicano, que venía de un tataro abuelo español traído desde la conquista con engaños, pero ahora él y toda su familia ignoraba sus raíces, concentrado en sus tierras de Tijuana y las grandes granjas llenas de galpones, porque Edgar amaba los gallos tanto como los corridos.

Aunque él no es nuestro protagonista, realmente la dinámica de la granja era todo un campo de batalla, allí vivía Jorge Hernández, un hermoso gallo que lideraba los galpones, él mismo llamaba a su imperio “El cártel del corrido”. Jorge era un viejo gallo de lidia, imponente, doméstico, celoso y un gran cantante de corridos, todas las gallinas buscaban tener pollos con él, cada camada era fuente de inspiración para una canción de su vida real.

Al atravesar cada año, su plumaje caía y con él algún gallo joven buscaba usurpar su lugar cantando antes de las cuatro de la mañana algún corrido, buscando una pueste de popularidad, pero tal era la fama de Hernández, que los puercos, guajolotes y avestruces aclamaban los corridos diciendo – Hernández no seas chilango, cántate una que esté bien chida.

Un día Edgar al ver que Hernández estaba envejeciendo quiso reemplazarlo, así que fue al mercado Hidalgo a buscar a la sensación del momento, un gallo joven y con cada minuto que pasaba, Hernández planeaba su guerra en el círculo de arena. Por fin,

llegó Edgar en su camioneta a la finca y bajo un costal, un gran gallo de más de 2 kilos, apuesto, en una de sus patas tenía un espolón de plata, sus plumas brillaban como las estrellas en una noche sin nubes, parecía toda una celebridad.

Pasó menos de una hora y las gallinas cacareaban sin cesar – vente Mario, neta te estamos esperando. Entonces él hizo su entrada triunfal, y paseando sus plumas en el galpón las gallinas enloquecían, pero realmente él solo tenía un objetivo y era buscar a Jorge para retarlo a una pelea.

En aquel instante Hernández cacareó – Mario Quintero, ándale a la arena que aquí vas a demostrar que tan chingón eres; y él contesto – Sale, aquí me tienes, que crees que le tengo miedo a un ruco como tú.

Pero Hernández sereno caminó a la arena, y le dijo – a ver pollo escuincle, si te crees tan macho, pelea con tu voz, no con tu espuela. En ese instante Mario no podía quedar mal ante los animales, así que empezó a entonar esta canción que cantaba con los tu canes de Tijuana:

Vivo de tres animales
Que quiero como a mi vida
Con ellos gano dinero
Y ni les compro comida
Son animales muy finos
Mi perico, mi gallo y mi chiva

En California y Nevada
 En Tejas y en Arizona
 Y también allá en Chicago
 Tengo unas cuantas personas
 Que venden mis animales
 Más que hamburguesas en el McDo-
 nalds

Aprendí a vivir la vida
 Hasta que tuve dinero
 Y no niego que fui pobre
 Tampoco que fui burrero
 Ahora soy un gran señor
 Mis mascotas codician los gañeros.

Hernández no pudo contenerse más
 y soltó una gran carcajada diciéndo-
 le a Mario: - Te creíste cantante de
 camión, que vende su voz por dos
 pesos, aprende y súbate esta friega.
 En ese momento con su maravillosa
 voz, fama y esplendor Jorge Hernán-
 dez hace su debut entonando el si-
 guiente corrido *Jefe de los jefes*, esta
 era su canción favorita cuando tenía
 su agrupación los gallos del norte:

A mí me gustan los corridos porque
 son los hechos reales de nuestro
 pueblo
 Si a mí también me gustan porque en
 ellos se canta la pura verdad
 Pos ponlos pues
 Órale ahí van

Soy el jefe de jefes señores me res-
 petan a todos niveles
 y mi nombre y mi fotografía nunca
 van a mirar en papeles
 porque a mí el periodista me quiere
 y si no mi amistad se la pierde

Muchos pollos que apenas nacieron

ya se quieren pelear con el gallo
 si pudieran estar a mi altura
 pues tendrían que pasar muchos
 años
 y no pienso dejarles el puesto
 donde yo me la paso ordenando

Mi trabajo y valor me ha costado
 manejar los contactos que tengo
 muchos quieren escalar mi altura
 no más miro que se van cayendo
 han querido arañar mi corona
 los que intentan se han ido muriendo.

Y fue allí donde el talento, la expe-
 riencia, la sabiduría de un viejo gallo,
 demostró que la edad es símbolo de
 respeto, firmeza y conocimiento, di-
 ciendo: - hoy queda demostrado que
 mis ancestros Cucapá, decían que
 somos los que viene, los que llegan,
 pero nunca se van.

*Escrito por: Katherine Delgado y
 John Piñeros*

Reto ortográfico UGC



Descarga las plantillas y editalas en los estados de tus redes sociales, recuerda etiquetar a un amigo y usar el hashtag #RETO.ORTOGRÁFICOUGC

RETO 1/2
RETO ORTOGRÁFICO UGC
Marca la forma correcta:

☐ En relación con	☐ Con relación a	☐ A/V
☐ Gamificación	☐ Ludificación	☐ A/V
☐ Caballera	☐ Dama	☐ A/V
☐ Alimenticio	☐ Alimentario	☐ A/V
☐ En serio	☐ Enserio	☐ A/V
☐ Ojear	☐ Hojear	☐ A/V
☐ Triage	☐ Triaaje	☐ A/V

*A/V Ambas válidas

Reto a: @

**a avalar o contradecir lo
que respondí**



#RETO.ORTOGRÁFICOUGC

Lic. Humanidades y Lengua castellana

[Clic aquí para descargar la plantilla](#)

Usa las herramientas de edición de los estados de tus redes sociales.

Instagram:



RETO 2/2
RETO ORTOGRÁFICO UGC
Marca verdadero o falso:

Cuando una conjunción disyuntiva
está entre cifras, lleva tilde
diacrítica.

Verdadero **Falso**

Los prefijos de base universal van
seguidos de un guion.

Verdadero **Falso**

Es innecesario el cambio de conjunción
copulativa “y” por la “e”

Verdadero **Falso**

Los extranjerismos y latinismos
deben escribirse en *cursiva*

Verdadero **Falso**

Ya reté a: @

UGC
UNIVERSIDAD LA GRAN COLOMBIA

#RETO.ORTOGRÁFICOUGC

Lic. Humanidades y Lengua castellana

[Clic aquí para descargar la plantilla](#)

The background is a light blue-grey color. It features several stylized, glowing orange-yellow circles of varying sizes, some with darker centers, scattered across the top and sides. A large, teal-colored musical staff with white notes and a treble clef is curved diagonally across the center. Below the staff, there are faint, swirling teal lines. At the bottom, an open book is shown, with its pages appearing as a light cream color. The title 'Literatura y música' is written in a large, black, cursive script, with 'Literatura' on the top line and 'música' on the bottom line, both centered over the musical staff.

Literatura y música

Primera edición

Noviembre de 2019